

La memoria fértil

The Masters Speak



Bohigas, Moneo y Navarro Baldeweg son los primeros protagonistas de la nueva colección de entrevistas de Arquia/maestros.

The first to be interviewed in the Arquia/maestros collection of DVDs are the architects Bohigas, Moneo, and Navarro Baldeweg.

TAL COMO SE adelantaba en la sección de actualidad del último número de *Arquitectura Viva*, del que se rescata el dibujo de Fochó, el pasado 25 de marzo se presentó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando una nueva colección de DVD, Arquia/maestros, promovida por la Fundación de la Caja de Arquitectos con el propósito de dejar testimonio audiovisual de la biografía arquitectónica de destacadas figuras españolas, a través de entrevistas en profundidad que recorren su trayectoria desde sus años de formación hasta el momento actual.

AS ADVANCED in the news section of the previous issue of *Arquitectura Viva*, from which the Fochó cartoon shown on this page has been taken, the new DVD collection *Arquia/maestros*, was presented in Madrid on 25 March at the San Fernando Royal Academy of Fine Arts. The series has been produced by the Fundación Caja de Arquitectos with the purpose of leaving testimony of the architectural biography of prominent Spanish figures, through in-depth interviews that cover their life and work, starting with the formative

years and reaching up to our days. With the presence of the first three interviewees – Oriol Bohigas, Rafael Moneo, and Juan Navarro Baldeweg –, the presentation was a tribute to the career of these eminent architects, a tribute extended here with the publication of the rather compact texts written for each of the booklets by Luis Fernández-Galiano, the director of the collection, illustrated with images featured in them, and whose rhythmic structure (an introductory paragraph and another five that mark the milestones of the built biography choos-

ing a theme and three works for each one of the decades into which they are more or less structured) also guides the interview recorded in the DVDs, giving a certain narrative consistency to profiles as different as those chosen to launch this endeavor. The three architects of the second series, which will be recorded in Barcelona, like the first one, are Antonio Fernández Alba, Ricardo Bofill, and Manuel Gallego, a new trio of figures as prominent as intellectually and stylistically diverse, and who thereby extend the pluralistic approach of this cultural initiative.



La lógica de la ciudad

Oriol Bohigas, Barcelona 1925

Luis Fernández-Galiano



Prolífico arquitecto y autor, el creador de la Barcelona contemporánea es inseparable de la cultura de Cataluña en la segunda mitad del siglo xx.

A prolific architect and writer, the intellectual author of contemporary Barcelona is an essential figure of Catalan culture of the 20th century.

HIJO ÚNICO QUE después engendraría una familia numerosa, con un padre que expresó sus inquietudes sociales y sus convicciones nacionalistas a través del periodismo y la edición, el brillante estudiante de historia Oriol Bohigas transita por el Institut-Escola y el Menéndez y Pelayo —en las dos orillas de la Guerra Civil— para ingresar en la Escuela de Arquitectura de Barcelona junto a su inseparable Josep Martorell, cuya destreza matemática complementaría sus inclinaciones humanísticas, y con el que establecería una relación profesional que ha superado de largo el medio siglo.

Los años del Grup R

Durante los años cincuenta, los dos jóvenes socios —a los que pronto se une David Mackay, para formar las siglas MBM con las que serán conocidos— exploran diversos racionalismos residenciales, en el marco del Grup R que ponen en marcha junto a figuras como José Antonio Coderch o Josep Maria Sostres. La casa Guardiola, construida para un tío de Oriol en el Maresme, es un temprano manifiesto de modernidad seca y racional, en la estela de Sostres; la manzana Pallars, levantada para los obreros de una fábrica barcelonesa obligada por la ley a suministrar alojamiento para su mano de obra inmigrante, es la pri-

mera experiencia del estudio en vivienda colectiva —un terreno al que volverán reiteradamente— resuelta con urbanidad inteligente y estética neorrealista de ladrillo; y ya en el comienzo de los años sesenta, la colonia de vacaciones en Canyamars, de nuevo en el Maresme, interpreta el mundo oxigenado de los montañeros y las sociedades excursionistas con admirable naturalidad constructiva y topográfica. Pero durante esta etapa el eficaz estudio MBM inicia también los apartamentos Meridiana, con una característica fachada dentada, y dirigidos a una clase obrera y profesional acomodada; la fábrica Piher, que remodelarán y ampliarán con distintos proyectos en años sucesivos; y hasta tres iglesias —del Redentor, de San Sebastián y de la Sagrada Familia— que se completarán todas en la década siguiente.

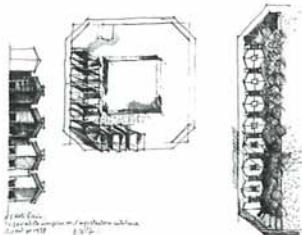
Gramáticas del alojamiento

Los sesenta son los años del desarrollo económico y el comienzo del turismo masivo, y el despacho de Oriol Bohigas continuará explorando las gramáticas del alojamiento en las costas y montañas de un país que experimenta un crecimiento acelerado. Los chalets en la mallorquina Costa de la Calma intentan integrar las casas aisladas en un paisaje construido con el enfoque neovernáculo del

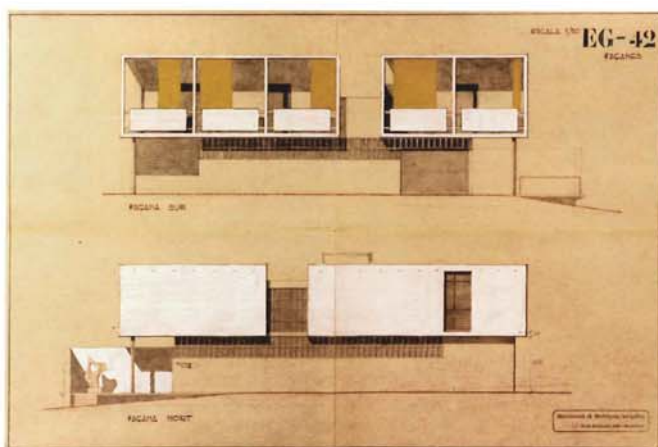
Corbusier tardío, para evitar escombrar el territorio con objetos exentos; los apartamentos para maestros en Pineda —obligados a dar vivienda a los enseñantes de las nuevas escuelas, un terreno en el que el estudio tenía ya algunas experiencias— proponen alternativas residenciales de una radicalidad inesperada; y la imponente casa Heredero en el Vall d'Aran utiliza su extenso programa para dotar de compacidad y contundencia escultórica al tipo de estancias articuladas en árbol por los descansillos sucesivos de una escalera central, que los arquitectos ya habían empleado en casas anteriores. Para Bohigas, esta es una etapa de intensa productividad intelectual y académica; en 1964 había comenzado a dar clase en la Escuela de Arquitectura, y un año antes había aparecido su primer libro, *Barcelona, entre el Plan Cerdà y el barraquismo* —evidenciando ya su compromiso con la transformación de la ciudad—, al que seguirían obras de síntesis histórica como *Arquitectura modernista* o *Arquitectura de la Segunda República* y libros de intervención crítica como *Contra una arquitectura adjetivada* o *Proceso y erótica del diseño*.

Lecciones de la Transición

En la turbulenta década de los setenta, España vivió una transición difícil



Manzana Pallars Pallars Block, Barcelona (1958-59)



Casa Guardiola Guardiola House, Argentina (1954-55)

Tras la fundación del Grup R, y siempre en el seno del estudio MBM —con Josep Martorell y David Mackay—, durante los años 50 y 60 Bohigas renovó el lenguaje y las morfologías residenciales con obras ejemplares.

After creating Grup R, and always as part of the studio MBM —with Josep Martorell and David Mackay—, in the 1950s and 1960s Bohigas renewed residential morphology and language with exemplary works.

AN ONLY SON who would later raise a large family, growing up with a father who expressed his social preoccupations and nationalist convictions through journalism and publishing, the brilliant student of history Oriol Bohigas went through the Institut-Escola and the Menéndez y Pelayo school — before and after the Spanish Civil War — to then enroll at the Barcelona School of Architecture with his friend Josep Martorell, whose mathematical skills would complement his humanistic inclinations and with whom he would establish a professional relationship that would last a half-century.

The Years of Grup R

During the 1950s, the young partners —soon joined by David MacKay, forming the MBM initials they would be known by— explored different residential rationalisms, within the framework of the Grup R they activated with figures like José Antonio Coderch and Josep Maria Sostres. The Guardiola House, built for an uncle of Oriol in the Maresme, was an early manifesto of dry and rational modernity, in the wake of Sostres; the Pallars block, erected for workers of a Barcelona factory obliged by law to provide housing to its immigrant employees, was the team's first experience in collective housing — a field they would work in over and over again —, and they tackled it with intelligent urbanity and the neo-realist aesthetic of brick; and already in the early 1960s the Canyamars vacation resort, again in the Maresme, interpreted the open-air world of mountaineers and hiking clubs with commendable constructive and topographic ease. But during this period the efficient MBM studio also began work on the Meridiana apartments, characterized by its jagged facade and intended for a well-off professional and working class; the factory Piher, which they renovated and enlarged with different projects in successive years; and even three churches — Redentor, San Sebastián, and Sagrada Família —, all of them completed in the following decade.

Housing Grammars

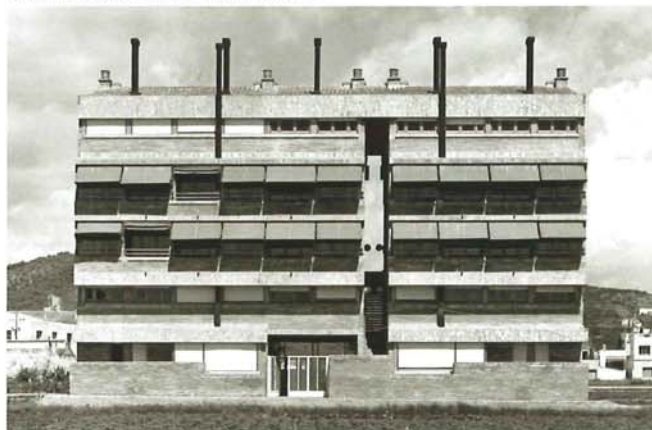
The 1960s were years of economic boom and the start of mass tourism, and Oriol Bohigas's office continued exploring the residential genre on the coasts and in the mountains of a country undergoing rapid growth. The private houses on Costa de la Calma in Palma de Malloca tried to bring isolated dwellings together in a built landscape that showed the neo-vernacular approach of the later Le Corbusier, avoiding cluttering the territory with free-standing objects; the apartments for teachers in Pineda — required housing for the teachers of the new schools, a field in which the practice had already had some experience — offered residential alternatives of astonishing radicality; and the imposing Heredero House in Vall d'Aran used its extensive program to give compactness to a type shaped with spaces articulated, as in a tree, by the successive landings of a central staircase, which the architects had used in previous houses. For Bohigas this was a time of intense intellectual and academic productivity; in 1964 he had begun to teach at the School of Architecture, and the previous year he had published his first book, Barcelona, entre el Plan Cerdá y el barraquismo — already showing his commitment to the transformation of the city —, followed soon by works of historical synthesis like *Arquitectura modernista* or *Arquitectura de la Segunda República*, and books of criticism like *Contra una arquitectura adjetivada* or *Proceso y erótica del diseño*.

Lessons of the Transition

In the turbulent decade of the 1970s, in the wake of Franco's death in 1975 and a generous agreement between opposing political forces, Spain went through a difficult and uncertain transition to democracy. This period of change was well expressed in the work of MBM through projects like the Thau school, which built on previous experiences of pedagogical renewal in the Garbi and Sant Jordi schools, and which here adopted an urban and



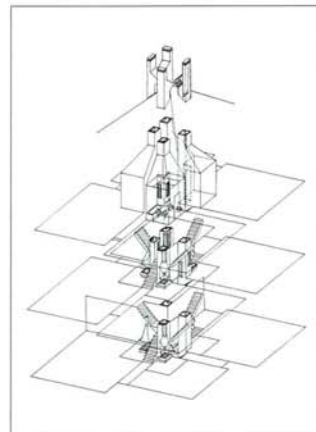
Colonia de vacaciones Vacation camp, Canyamars (1961-65)

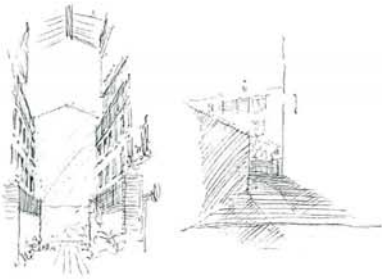


Apartamentos para maestros Apartments for teachers, Pineda (1967-69)



Casa Heredero Heredero House, Vall d'Aran (1967-68)





Apartments in Sarrià (1975-79)

e incierta que llevó al país hasta la democracia, tras la muerte de Franco en 1975 y un generoso acuerdo entre fuerzas políticas enfrentadas. Este periodo de mudanzas se expresó bien en la obra de MBM a través de realizaciones como la escuela Thau, que extendía experiencias anteriores de renovación pedagógica en las escuelas Garbí y Sant Jordi, y que aquí se manifestó con un lenguaje urbano e industrial; como los apartamentos de Sarrià, tres conjuntos que completan y dan continuidad a las trazas de la ciudad sin renunciar a la innovación tipológica y a la afirmación de un carácter singular; o como la casa Canovells en Granollers, donde el sobrio realismo del estudio se enriquece con un cúmulo de citas de arquitecturas históricas, acaso como un guiño a las mutaciones estilísticas introducidas por la postmodernidad. Son estos también años en los que el compromiso intelectual de Bohigas le lleva a poner en marcha, junto con otros colegas y profesores, la revista *Arquitecturas Bis*, que será una plataforma de debate y formación con muy significativa influencia en la cultura arquitectónica del momento, y también a asumir, entre 1977 y 1980, la dirección de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de

Barcelona, que experimentó bajo su batuta una fértil renovación.

Dietarios de combate

Los ochenta están inevitablemente asociados a la transformación de una Barcelona que se prepara para la cita olímpica con importantes proyectos urbanos y arquitectónicos, y el estudio de Bohigas ensaya sus tesis de regeneración ciudadana con obras como el Parque de la Creueta del Coll, que utiliza el arte y el paisajismo contemporáneo para recuperar una zona degradada; o como la manzana del Mollet del Vallés, que se beneficia de proyectos urbanos anteriores para la Maquinista barcelonesa y en la Friedrichstrasse de Berlín, y cuya estrategia morfológica viene a ser un ensayo de los principios que se aplicarán en la Villa Olímpica: la tercera obra destacada de esta etapa, y seguramente la más importante de la carrera de Bohigas, porque en su materialización se expresa nítidamente su compromiso arquitectónico y ciudadano con un urbanismo de la continuidad. Como Delegado del Servicio de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona entre 1980 y 1984, Bohigas protagonizó una experiencia —resumida en el lema «higienizar el centro y monumenta-

lizar la periferia»— que sería admirada en el mundo, y de la que daría cuenta en su libro *Reconstrucción de Barcelona*. Y su trabajo con los dos alcaldes sucesivos que prepararon los Juegos —Narcís Serra y Pasqual Maragall— permea también las páginas de sus volúmenes de dietarios, donde las vicisitudes de esos años se combinan con una sucesión de *flashbacks* biográficos que dan cumplida cuenta de su trayectoria vital, y que aparecieron en vísperas del gran momento olímpico de la ciudad.

El 92 y sus ecos

El *annus mirabilis* del 92 floreció también en Sevilla, y MBM tuvo ocasión de construir en la Expo el Pabellón del Futuro, una fachada escenográfica de arcos pétreos cuyos sillares sostienen ingrávidamente una liviana estructura metálica que fue uno de los últimos proyectos del prematuramente desaparecido Peter Rice; y ese mismo año la oficina recibió el encargo de remodelar unos viejos cuarteles junto al parque de la Ciudadela para albergar la Universidad Pompeu Fabra, y cuando el edificio Roger de Llúria se completó en 2001, el estudio celebró sus cincuenta años en el interior de su gran patio acristalado, sin duda una

adecuada representación de su dedicación arquitectónica a Barcelona, a la continuidad y a la cultura; y durante los primeros compases del siglo XXI, el despacho MBM prosiguió la proyección internacional que había consolidado durante los últimos veinte años del siglo anterior, pero sin descuidar su vocación barcelonesa, que tiene un colofón provisional y desconcertante con el escultórico Museo del Diseño en la desafortunada Plaza de las Glorias, un vacío urbano de dimensiones colosales que se acomoda mal a la expresión de los valores característicos de la oficina. Bohigas, celebrado en 1990 con la Medalla de Oro de la Arquitectura, y que se desempeñó entre 1991 y 1994 como Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona, sigue manteniendo en la vida pública catalana una presencia crítica que manifiestan sus artículos en prensa, y a la que ha dado una dimensión histórica la publicación de sus volúmenes de epistolario. Fundador de Edicions 62, y presidente que fue de la Fundación Joan Miró o el Ateneo barcelonés, la fértil y prolongada carrera de Oriol Bohigas desborda los límites de la arquitectura, y es inseparable de la cultura de Cataluña en la segunda mitad del siglo XX.



Escuela Thau Thau school, Barcelona (1972-74)



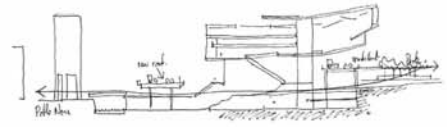
Casa Canovells Canovells House, Granollers (1977-81)



© Fernando Alda
Pavilion of the Future, Seville (1988-92)



© Ducio Malagamba
Pompeu Fabra University, Barcelona (1992-01)



DHUB Design Center, Barcelona (2001-13)

industrial language; like the apartments of Sarrià, three complexes that completed and gave continuity to the tissue of the city without sacrificing typological innovation and the affirmation of a unique character; or like the Canovelles House in Granollers, where the sober realism of the studio was enriched with a whole series of historical references, perhaps as a tribute to stylistic mutations brought by postmodernity. These years were also a time when the intellectual commitment of Bohigas led him to set up, with other colleagues and teachers, the magazine *Arquitecturas Bis*, a platform for debate and education that had a significant influence on the architectural culture of the time, as well as to serve, from 1977 to 1980, as director of the Barcelona School of Architecture, which went through fertile renewal under his baton.

Battle Diaries

The 1980s are inevitably associated with the transformation of a Barcelona getting ready to host the Olympics with major urban and architectural projects, and the office of Bohigas applied its thesis of civic regeneration with works like the *Creueta del Coll Park*, which used art and contemporary landscaping to revive a degraded zone; or like the urban block of *Mollet del Vallés*, which borrows from previous urban projects for Barcelona's *Maquinista* and Berlin's *Friedrichstrasse*, and whose morphological strategy amounted to a test of the principles that would go into the design of the *Olympic Village*: the third prominent work of this period and probably the most important of Bohigas's career, given that it clearly illustrated his architectural and civic commitment to an urbanism of continuity. As chief of urban planning at *Barcelona City Hall* from 1980 to 1984, Bohigas led an experience – summed up in the motto “clean up the center and monumentalize the outskirts” – that would be admired in the whole world and which he took stock of in his book *Reconstrucción de*

Barcelona. And his work with the two mayors involved in the Games, *Narcís Serra* and *Pasqual Maragall*, would also be recorded in the pages of his diaries, where the vicissitudes of those years are combined with a succession of biographical flashbacks that tell his life story, and which appeared on the eve of the city's Olympic moment.

Year 92 and its Echoes

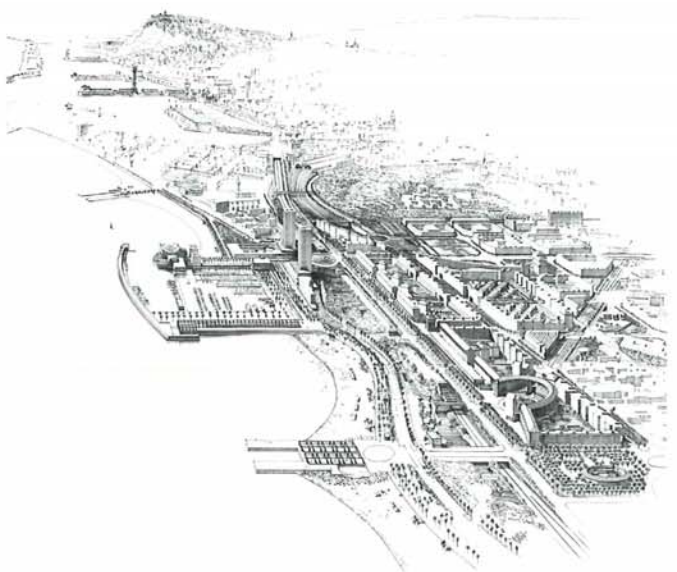
The 1992 annus mirabilis took shape in Seville as well, and MBM had the chance to build the *Pavilion of the Future at the Expo*, a theatrical facade of stone arches whose pieces were weightlessly held up by a light metal structure that was one of the last designs of Peter Rice; and that same year, the firm started refurbishing some old barracks by *Ciudadella Park* to accommodate *Pompeu Fabra University*, a work completed in 2001, the studio's fiftieth year, which was celebrated in the huge glazed courtyard, offering a perfect representation of its commitment to Barcelona, continuity, and culture; and during the first bars of the 21st century, MBM pursued the international presence it had developed in the course of the last twenty years of the previous century, but without neglecting its Barcelona engagement, which had a provisional and disconcerting culmination in the sculptural *Design Museum* on the poorly solved *Plaça de les Glòries*, an urban void of colossal dimensions ill suited to the office's characteristic approach. Bohigas, honored in 1990 with the *Gold Medal for Architecture*, and *Culture Councilor at Barcelona City Hall* from 1991 to 1994, continues to have a critical presence in Catalan public life, manifested by his articles in the press, and the publication of his letters has given this presence a historical dimension. Founder of *Edicions 62* and ex-president of the *Joan Miró Foundation* and the *Ateneo de Barcelona*, the long, fertile career of *Oriol Bohigas* exceeds the limits of architecture, and is inseparable from Catalan culture of the second half of the 20th century.



Manzana Mollet Mollet housing development, Mollet del Vallés (1963-87)



Parque de la Creueta del Coll Creueta del Coll Park, Barcelona (1981-87)



Villa Olímpica Olympic Village, Barcelona (1985-92)

La voz de la disciplina

Rafael Moneo, Tudela 1937

Luis Fernández-Galiano



La influyente obra del único premio Pritzker español está marcada por el carácter intelectual de sus proyectos y por su vocación pedagógica.

The influential work of Spain's only Pritzker laureate is marked by the intellectual character of his projects and by his deep pedagogical commitment.

LA INFLUENCIA intelectual del padre ingeniero y los Jesuitas de Tudela forjan la personalidad primera de este navarro que corre los Sanfermines mientras prepara el ingreso en la Escuela de Arquitectura de Madrid. En ella, Alejandro de la Sota le descubre la abstracción de Mies van der Rohe, pero el organicismo de Frank Lloyd Wright y Alvar Aalto gana la partida escolar, y el joven estudiante se ejercita durante tres años en el estudio de Francisco Javier Sáenz de Oiza. Tras titularse, un año en el estudio danés de Jørn Utzon —por entonces forcejeando con la construcción de la ópera de Sídney— y dos en la Academia de España en Roma dan a la formación del arquitecto una inconfundible pátina clásica y escandinava, que pronto entrará en resonancia con la influencia teórica de Aldo Rossi y Robert Venturi.

Geometría y tipo

Aunque parece narrativamente apropiado que su primera obra significativa sea la ampliación de la Plaza de Toros de Pamplona, aquí se ha preferido iniciar su trayecto profesional con tres obras construidas durante los años setenta, que conjuntamente expresan bien el inquisitivo interés de Moneo por el tipo y la geometría como instrumentos para la conformación de la ciudad. El edificio de viviendas

sobre el Urumea (en colaboración con Marquet, Unzuurrungaza y Zulaica), más allá de los gestos orgánicos de su fachada, propone una modificación sustantiva del tipo residencial habitual en esta zona de San Sebastián; la madrileña sede de Bankinter (en colaboración con Ramón Bescós), respetando el palacete sobre la Castellana y levantando tras él una exquisita fachada de ladrillo apantillado sin llaga, se subordina a la geometría y al material de lo existente para dar una refinada lección de contextualismo que sería extraordinariamente influyente en la cultura arquitectónica del país, hasta llegar a constituir un punto crítico de inflexión en la modernidad convencional; y el Ayuntamiento de Logroño singulariza la institución en el tejido urbano con un violento quiebro que arquitectónicamente se interpreta con una eficaz síntesis de los modelos de la Tendenza italiana y los rasgos lacónicos de la democracia nórdica. El ya profesor Moneo —catedrático desde 1970 en la Escuela de Arquitectura de Barcelona— interpreta cada proyecto de forma diferente, pero en todos incluye una meditada declaración disciplinar.

Continuidades históricas

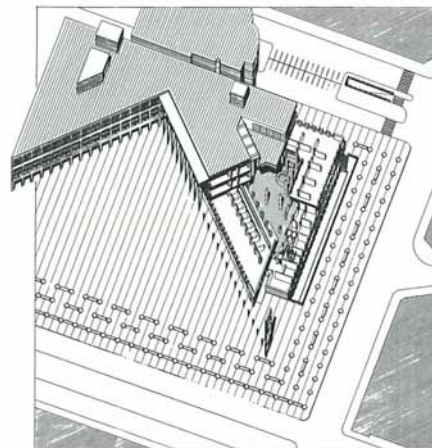
En 1980 obtiene el encargo de la que será su obra más celebrada, el Museo Nacional de Arte Romano en Mérida,

pero durante la primera mitad de los ochenta desarrolla también otros dos proyectos que obligan a revisar las relaciones entre historia, continuidad y carácter: la sede de Previsión Española en Sevilla y la Estación de Atocha en Madrid. Mérida es sin duda una obra feliz, donde el difícil desafío de construir sobre unos valiosos restos arqueológicos se resuelve con inesperada naturalidad, y donde la evocación de la imponente escala de la arquitectura romana se aborda con la regularidad rítmica y los ascéticos detalles de un galpón industrial refinado y rotundo, culto y popular a la vez; la Previsión sevillana, junto al Guadalquivir y la Torre del Oro, se inserta en la *veduta* romántica de la ciudad con sensibilidad pintoresca y materiales exquisitos, respetando el carácter del lugar para levantar un edificio más palaciego que financiero, y más intemporal que historicista; y Atocha, por último, amplía la marquesina de la vieja estación con un colosal espacio hipóstil, creando además una nueva plaza flanqueada por la nave, un *campanile* de sabor nórdico y un volumen cilíndrico delimitado por robustos pilares cerámicos. Cuando todas estas obras están en construcción, Moneo —que ya había enseñado en Estados Unidos en 1976-77 y 1982— recibe una oferta que no puede rechazar: desempeñar



© Michael Moran

Sede de Bankinter Bankinter headquarters, Madrid (1972-76)



Ayuntamiento de Logroño City Hall, Logroño (1973-81)



Previsión Española headquarters, Seville (1982-87)



Atocha train station, Madrid (1984-92)

THE INTELLECTUAL influence of an engineer father and the Jesuits of Tudela forged the early personality of this native of Navarre who ran the bulls at the San Fermin festival while preparing for admission into the Madrid School of Architecture. There Alejandro de la Sota showed him the abstraction of Mies van der Rohe, but it was the organicism of Frank Lloyd Wright and Alvar Aalto that he took to, and the young student trained for three years in the studio of Francisco Javier Sáenz de Oiza. After earning his degree, a year in the Danish studio of Jørn Utzon (then struggling with the construction of the Sydney Opera House) and two in the Spanish Academy in Rome gave his architectural training an unmistakable classical and Scandinavian patina that would soon come in tune with the theoretical influence of Aldo Rossi and Robert Venturi.

Geometry and Type

For narration purposes it may seem appropriate that his first significant work was the enlargement of the Bullring of Pamplona, but here we choose to mark the start of his professional career with three works executed in the 1960s, for together they express Moneo's inquisitive interest in type and geometry as tools for building the city. The apartment building by the river Urumea (in collaboration with Marquet, Unzuurrungaza, and Zulaiaca), beyond the organic forms of its facade represented quite a modification of the usual residential type in that area of San Sebastián; the Madrid headquarters of Bankinter (together with Ramón Bescós), respecting the mansion on the Paseo de la Castellana and raising over it an exquisite facade of smooth brick surfaces, subjected itself to the geometry and material of the preexisting in order to give a lesson of refined contextualism that would be extraordinarily influential in Spain's architectural culture, to the point of marking a critical turning point in conventional modernity; and the City Hall of Logroño highlights the institution in the urban fabric with a sharp

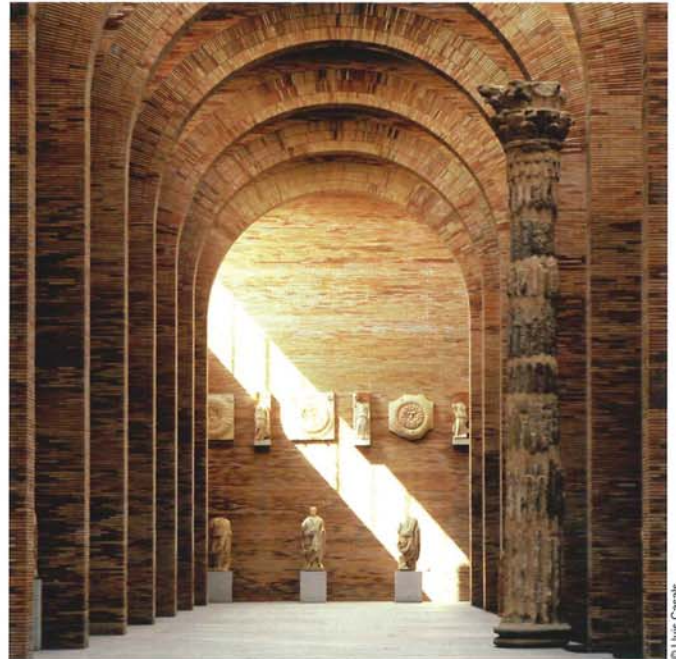
fracture that is architecturally interpreted through an efficient synthesis of models of the Italian Tendenza and the laconic features of Nordic democracy. The by now Professor Moneo – chair holder since 1970 at the Barcelona School – tackled each project in a different way, but always with a meditated disciplinary declaration.

Historical Continuities

In 1980 he was commissioned for what would be his most acclaimed work, the National Museum of Roman Art in Mérida, but the first half of the 1980s saw him deliver two other projects that sparked a revision of the relationship between history, continuity, and character: the Previsión Española offices in Sevilla and Atocha Station in Madrid. Mérida is without a doubt a fortunate work, one where the difficult challenge of building on invaluable archaeological remains is met with unexpected ease, and where evocation of the imposing scale of Roman architecture is done with the rhythmic regularity and ascetic details of an industrial shed, at once refined and bold, cultivated and popular; the Sevillian Previsión, by the river Guadalquivir and the Golden Tower, is inserted in the city's romantic veduta with picturesque sensitivity and exquisite materials, respecting the character of the place through a building that is more palatial than financial, more timeless than historicist; and Atocha enlarges the canopy of the old station with a colossal hypostyle hall, in addition creating a new square flanked by the station building, a campanile of Nordic echoes, and a cylindrical volume delimited by robust ceramic pillars. While all these works were under construction, Moneo – who had already taught in the United States in 1976–77 and 1982 – received an offer he could not refuse: the Harvard post that had once been held by European architects of the caliber of Walter Gropius or Josep Lluís Sert, and from 1985 to 1990 – living in Cambridge with his family – he was Chairman of Architecture at the Graduate School of Design.

Tras su formación con Oiza y Utzon, y tras los años esenciales de Roma, Moneo configura una síntesis de modernidad y clasicismo en obras refinadas y contextuales como Bankinter, Logroño, y el museo de Mérida.

After training with Oiza and Utzon and spending essential years in Rome, Moneo developed a synthesis of modernity and classicism in refined and contextual works like Bankinter, Logroño, and Mérida's Roman museum.



National Museum of Roman Art, Mérida (1980-86)

Interpretation and Invention

During the Harvard years, while Spain prepared for the festivities of 1992, Moneo embarked on several projects that combined interpretation and invention in different doses, and were completed around Spain's annus mirabilis: the Pilar and Joan Miró Foundation in Palma de Mallorca, where he followed the footsteps of the same Sert who had preceded him at the GSD, and which he enlarged with the star-shaped geometries of Mediterranean fortresses and the amber light of alabaster facades; L'Illa Diagonal building, a large-scale real estate project carried out with Manuel Solà-Morales on three blocks of Barcelona's Eixample, whose mixed program of offices, apartments, a hotel, and a shopping center is undertaken with a single opening repeated on the interminable granite facade, exfoliated at the extremes to avoid monotony; and the Thyssen-Bornemisza Museum, accommodated in a neoclassical palace on Madrid's Paseo del Prado, which

Moneo reinterpreted by inverting the entrance, forming a large foyer and giving the galleries in enfilade a series of lantern-skylights that he would subsequently use in museums elsewhere, from Stockholm to Houston. The architect, who had been present in Olympic Barcelona through two buildings under construction (L'Illa and L'Auditori) and in Expo Seville with San Pablo Airport – inspired in the Mosque of Córdoba, just like the enlargement of Atocha to accommodate the high-speed train connection with Seville –, returned to Madrid on the eve of its turn as European Culture Capital, which would leave the purchase of the Thyssen Collection and its installation in the city as the most enduring fruit of an unrepeatable year.

Geography of the Landscape

Rafael Moneo had in 1989 started work on the small and refined Davis Museum at Wellesley College, and would in 1992 begin the huge compact volume of the Museum of Fine Arts in



© Ducío Malagamba

Pilar and Joan Miró Foundation, Palma de Mallorca (1987-92)

en Harvard el papel que en su día correspondió a arquitectos europeos de la talla de Walter Gropius o Josep Lluís Sert, y desde 1985 hasta 1990 —trasladado a Cambridge con su familia— será Chairman de Arquitectura en la Graduate School of Design.

Interpretación e invención

Durante los años de Harvard, y mientras España se prepara para las efemérides de 1992, Moneo inicia varios proyectos que combinan en dosis diferentes interpretación e invención, y que se terminan todos en la proximidad del *annus mirabilis*: la Fundación Pilar y Joan Miró en Palma de Mallorca, donde sigue las huellas del mismo Sert que le precedió en la GSD, y cuya ampliación interpreta con geometrías estrelladas de fortaleza mediterránea y la luz amarillada de las fachadas de alabastro; el edificio L'Illa Diagonal, un gran proyecto inmobiliario que desarrolla con Manuel Solà-Morales sobre tres manzanas del Ensanche barcelonés, y cuyo programa mixto de oficinas, viviendas, hotel y centro comercial se resuelve con un único hueco repetido en la interminable fachada de granito, que se exfolia en los extremos para evitar la monotonía; y el Museo Thyssen-Bornemisza, alojado en un palacio neoclásico del Paseo del Prado madrileño —ya desventrado por su

anterior uso bancario—, que Moneo reinterpreta invirtiendo el acceso, creando un gran zaguán de entrada y diseñando para las salas en *enfilade* unos lucernarios-linterna que utilizará después en otros museos, de Estocolmo a Houston. El arquitecto, que había estado presente en la Barcelona de los Juegos con dos edificios en construcción (L'Illa y L'Auditori) y en la Sevilla de la Expo con el aeropuerto de San Pablo —inspirado por la mezquita cordobesa, lo mismo que la ampliación de Atocha para alojar la conexión de alta velocidad con Sevilla— regresa a Madrid en vísperas de su capitalidad europea de la cultura, que dejaría la compra e instalación en la ciudad de la colección Thyssen como acaso el fruto más perdurable de un año irrepitable.

Geografía del paisaje

Rafael Moneo había iniciado en 1989 el pequeño y refinado Davis Museum en Wellesley College, y comenzaría en 1992 el gran volumen compacto del Museum of Fine Arts en Houston —sus primeras obras americanas, dos cubos coronados por lucernarios y al servicio del arte—, pero entre 1990 y 1991 proyecta tres obras en Europa que muestran magistralmente la tensión entre el respeto y la ruptura al construir en paisajes geográficos o urbanos: el Kursaal de San Sebastián

es un auditorio y centro de congresos que puede ser taquígraficamente descrito con la metáfora suministrada por el propio arquitecto, dos rocas varadas en la playa, y cuya geometría cristalina pertenece a la costa accidentada antes que a la ciudad regular; los Museos de Arte y Arquitectura de Estocolmo se integran en el paisaje horizontal y en el perfil pintoresco de la isla que los acoge con un romanticismo casi escandinavo, por más que la agrupación arracimada de las plantas y la coronación de lucernarios provengan de proyectos anteriores en España; y la ampliación del Ayuntamiento de Murcia daría la réplica a la fachada barroca de la Catedral con un retablo pétreo de desafiante abstracción y exacto ritmo aleatorio, creando una imagen de memorable musicalidad.

El arte y lo sagrado

En 1996 al arquitecto se le otorgó el premio Pritzker, y su entrega en Los Ángeles coincidió felizmente con su designación para proyectar la catedral católica de la ciudad, un encargo de singular importancia social y simbólica, y que Moneo ejecutó combinando la visibilidad de sus formas aristadas desde la autopista a sus pies con las innovaciones litúrgicas de su interior, reconciliando así la cultura del automóvil con los espacios sagra-

dos; no menor trascendencia tendría la ampliación del Museo del Prado, iniciada en la misma fecha, y que vendría a completar una extraordinaria secuencia de intervenciones a lo largo del eje Prado-Castellana, de la sede de Bankinter a la estación de Atocha, e incluyendo el Museo Thyssen y la ampliación del Banco de España —un proyecto de admirable subordinación a lo existente, ganado en concurso en 1978 y completado sólo en 2006—, para mostrar que el Moneo de los éxitos internacionales, del Zoco de Beirut a la Universidad de Columbia, podía también ser profeta en su tierra; y especial significado cabe también atribuir a la parroquia Iesu en San Sebastián, un espacio lírico construido con luz y financiado con el supermercado que se aloja bajo él, reuniendo como en Los Ángeles lo sagrado y lo profano, y que cierra este itinerario en la misma ciudad donde se inició. Rafael Moneo recibió la noticia de la concesión del Premio Príncipe de Asturias de las Artes —que había antes distinguido a su mentor Sáenz de Oiza— el mismo día que cumplió 75 años, y esta última coincidencia es un buen colofón provisional para una carrera de extraordinaria brillantez profesional e intelectual, seguramente la más destacada del último medio siglo español.

Tanto los numerosos museos como las obras cívicas, culturales o religiosas se realizan por el arquitecto como lecciones construidas, expresiones de problemas disciplinares que aborda mediante el proyecto.

The numerous museums as well as the civic, cultural, and religious works carried out by Moneo constitute built lessons, expressions of disciplinary problems the architect has addressed by means of the project.



Edificio L'Illa Diagonal L'Illa Diagonal building, Barcelona (1987-93)



Ampliación del Ayuntamiento de Murcia City Hall extension, Murcia (1991-98)

© Michael Moran



© Lindman

Museos de Arte Moderno y Arquitectura Modern Art and Architecture Museums, Stockholm (1991-98)



© Timothy Hursley

Museum of Fine Arts, Houston (1992-20)



© Anxón Hernández

Kursaal auditorium, San Sebastián (1990-99)

Houston – his first American works, two cubes topped with skylights at the service of art –, but in 1990–91 he executed three buildings in Europe which masterfully expressed the tension between respect and rupture when constructing in geographical or urban landscapes: the Kursaal of San Sebastián is an auditorium and convention center that can be described through the metaphor provided by the architect himself, two rocks stuck on the beach with a crystalline geometry belonging more to the accidental coast than to the grid of the regular city; the Moderna Museet and Arkitekturmuseet of Stockholm blend into the horizontal landscape and

the picturesque image of their island with almost Scandinavian romanticism, however much the clustering of rooms and the crown of skylights may come from previous projects in Spain; and the extension of Murcia City Hall would face the baroque facade of the cathedral with a petrous altarpiece of defiant abstraction and exact random rhythm, conjuring up an image of memorable musicality.

Art and the Sacred

In 1996 the architect won the Pritzker Prize, and the awarding ceremony in Los Angeles happily coincided with his appointment to design the city's Catholic cathedral, a commission of

exceptional social and symbolic importance which Moneo executed by combining the visibility from the freeway at its feet with liturgical innovations inside, reconciling automobile culture with sacred spaces; no less far-reaching would be the enlargement of the Prado Museum, initiated at the same time, which would complete an extraordinary sequence of works along the Prado-Castellana axis, from Bankinter to Atocha and including the Thyssen Museum and the extension of the Bank of Spain – a project designed in 1978 but completed only in 2006 that shows admirable subordination to the original building, –, to show that the Moneo of international

successes, from the Beirut Souks to Columbia University, could also be a prophet in his own land; and a special meaning can also be seen in the Jesu parish church in San Sebastián, a lyrical space built with light and financed by the supermarket housed under it, uniting the sacred with the profane as in Los Angeles, and which wraps up this itinerary in the city where it began. Rafael Moneo received the news of his winning the Prince of Asturias Award for the Arts the day he turned 75, and this latest coincidence is a good provisional finale for an extraordinarily brilliant professional and intellectual career, surely the most outstanding of the last Spanish half-century.



Thyssen-Bornemisza Museum, Madrid (1989-92)



© Michael Moran

Prado Museum extension, Madrid (1996-07)



© Timothy Hursley

Catedral de Nuestra Señora Our Lady of the Angels Cathedral, Los Angeles (1996-02)

La llamada del arte

Juan Navarro Baldeweg, Santander 1939

Luis Fernández-Galiano



Artista por encima de todo, el arquitecto busca con su obra descifrar incógnitas esenciales: la luz y la gravedad, la materia y los meteoros, el cuerpo y el paisaje.

First and foremost an artist, the architect through his work seeks to decipher unknown essentials: light and gravity, matter and meteors, body and landscape.



EL NIÑO QUE supo desde muy temprano que sería artista es el adolescente fascinado por la naturaleza y el joven que vela sus primeras armas en el terreno impreciso del arte contemporáneo, con una portada de libro y una temprana primera exposición de pintura. Su tránsito de Santander a Madrid y su ingreso en la Escuela de Arquitectura es un itinerario de descubrimiento que le pone en contacto con Alejandro de la Sota, que será su primer mentor, hasta que una beca de posgrado le permite pasar cuatro años en el MIT bajo la tutela de la figura reverenciada de György Kepes.

Ideas de lo doméstico

Tras su regreso a Madrid en 1975, Navarro Baldeweg comienza a dar clase en la Escuela en 1977, y ensaya durante estos años su idea de lo doméstico con tres obras, más que iniciales, iniciáticas: una instalación, un proyecto y un edificio. *Luz y metales* es un montaje en la barcelonesa Sala Vinçon que extiende con un

columpio detenido en el aire y la luz pintada en las paredes las preocupaciones sobre la gravedad y el cuerpo que ya habían estado presentes en sus trabajos americanos; *Una casa para Karl Friedrich Schinkel*, propuesta ganadora de un concurso conceptual juzgado por James Stirling, examina traslaciones y simetrías como instrumentos o artificios de intervención en la naturaleza; y, por último, la Casa de la Lluvia, construida para su hermano en un paisaje rural de Santander, continúa explorando su fascinación con los fenómenos meteorológicos, en esta ocasión a través de la materialidad arquitectónica de una residencia habitada.

Ciudades de perfil

En 1982 se termina la Casa de la Lluvia, y ese mismo año el arquitecto gana en Madrid un importante concurso para la remodelación de la cornisa monumental de la ciudad sobre el río Manzanares, a través de la ordenación de la zona de San

Francisco el Grande, cuyos vacíos urbanos propone ocupar con delicadas intervenciones, dos de las cuales realiza él mismo: un pequeño centro de servicios sociales y una no menos diminuta biblioteca, a ambos lados de la calle Toledo, cuyas formas juguetonas se diría que prolongan las investigaciones domésticas de la década anterior; a esta influyente ordenación urbana siguió la rehabilitación de los molinos viejos del río Segura, a su paso por Murcia, para crear en ellos un modesto museo hidráulico, y esta intervención patrimonial —que prolonga el interés por el agua que expresan bien los estudios del arquitecto sobre el Canal de Castilla— utiliza de nuevo el repertorio de curvas tensas y bóvedas vaídas, rebajadas a la manera de Soane, que comienza a configurar ya el lenguaje característico del arquitecto, y que se refleja también en las cúpulas y constelaciones de su pintura de la época; y esta exploración artística sobre la gravedad y la luz



Luz y metales, Sala Vinçon, Barcelona (1976)



San Francisco El Grande urban plan, Madrid (1982-92)

THE CHILD who knew he would be an artist grew into an adolescent fascinated with nature and a young man watching over his first tools in the fuzzy terrain of contemporary art, with a book cover and an early painting exhibition to show for. His move from Santander to Madrid and his time at the School of Architecture was a journey of discovery that put him in contact with Alejandro de la Sota, his first mentor, until a postgraduate grant sent him on a four-year stint at MIT under the guidance of the revered figure of György Kepes.

Ideas of the Domestic

Back in Madrid in 1975, Navarro Baldeweg started teaching at the School in 1977, and during those years his ideas on the domestic were put to practice in three works that were, more than initial, initiatic: an installation, a project, and a building. *Light and Metals* was a montage in Barcelona's Sala Vinçon that with a swing frozen in air and light painted on walls was an extension of the concerns about gravity and the body already present in his American works; *A House for Karl Friedrich Schinkel*, winner of a conceptual competition where James Stirling was a judge, examines movement and symmetries as instruments or artifices for intervening in nature; and the *Rain House*, built for his brother in the Santander countryside, continues to explore his fascination with meteorological phenomena, this time through the architectural materiality of an inhabited residence.

City Skylines

In 1982 he finished the *Rain House*, and that same year the architect won an important competition for the redevelopment of Madrid's monumental 'cornice' over the river Manzanares, involving the San Francisco el Grande area, whose urban voids he proposed to fill with delicate interventions, two of them by himself: a small center for social services and a no less tiny library, rising on both sides of Calle Toledo, whose playful forms can be

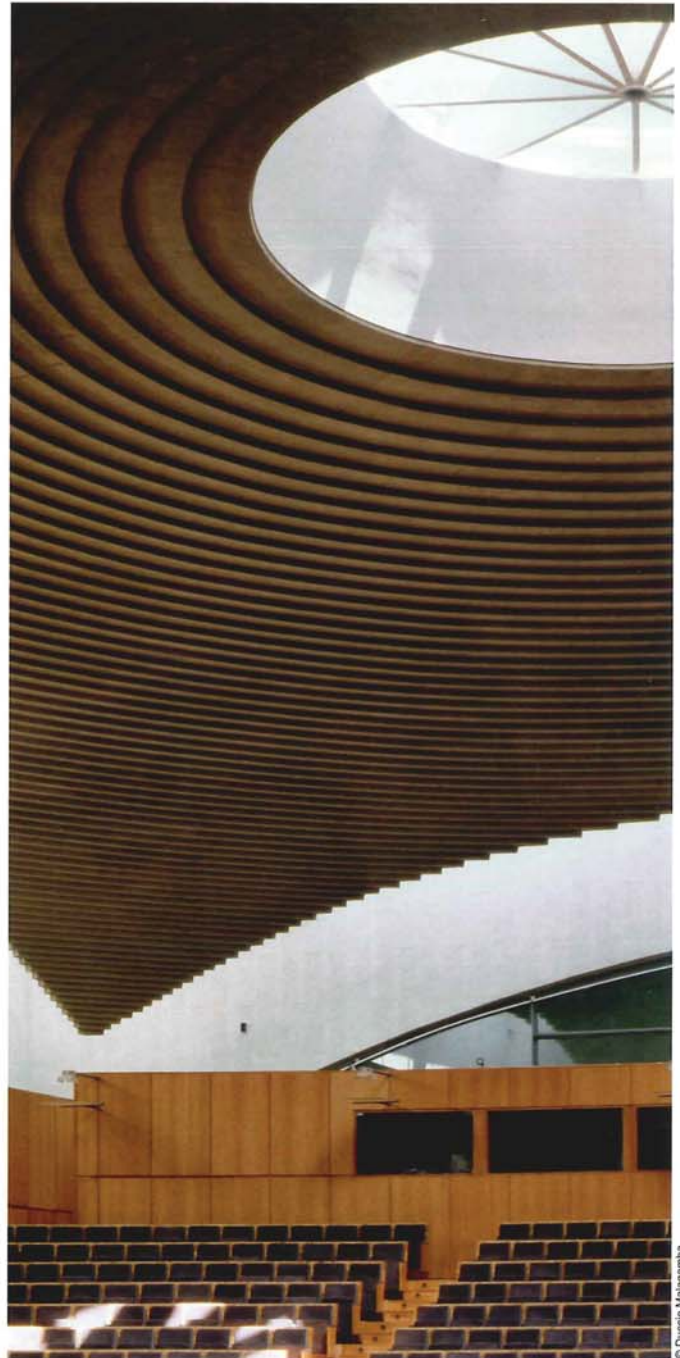
said to be extensions of the previous decade's domestic explorations; this influential urban operation was followed by the refurbishing of old mills, along the stretch of the river Segura that passes through Murcia, to create a modest hydraulics museum, and this intervention on heritage – which itself was an extension of his interest in water, so well expressed in his studies of the Canal of Castile – again used the repertoire of tense curves and shallow vaults in the manner of Soane, which now began to shape the architect's characteristic language, and is reflected as well in the domes and constellations of his paintings of that period; and this artistic exploration into gravity and light culminated in the Convention and Exhibition Center of Salamanca, a work won by competition in 1985 and inaugurated in 1992, with a colossal hanging dome defying all static expectations to give rise to a unique aesthetic experience unfolding on the two axes of gravity and light.

Civic Architectures

Salamanca was a milestone hard to surpass, and during the first half of the 1990s Navarro Baldeweg continued his artistic adventure with the support of commissions of less iconic weight, although some had a prominent institutional visibility and location. A case in point is the project for the regional government offices of Extremadura, raised over an archaeological dig located between the citadel and the Roman bridge, and fragmented in such a way that they elegantly blend into the views of the city from the other bank of the river; less emblematic was the cultural center of Villanueva de la Cañada, although it allowed the architect to emphasize its horizontality – in tune with the landscape – through the use of interminable box-girders; and exquisite in its small dimensions is the law courts building of Mahón, which elegantly combined white Mediterranean plaster with plinths of local stone, and would be enlarged many years later with a volume of rich and choreographic spatiality.

Marcado por el contacto temprano con De la Sota y Kepes, Navarro Baldeweg transita de las instalaciones artísticas y las intervenciones urbanas a obras de madurez como la cúpula del Palacio de Congresos de Salamanca.

Marked by his early contact with De la Sota and Kepes, Navarro Baldeweg went from art installations and urban interventions to mature works like the weightless dome of the Convention Center of Salamanca.

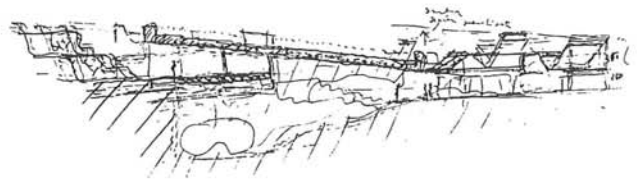


Palacio de Congresos y Exposiciones Convention and Exhibition Center, Salamanca (1985-92)

© Duccio Malagamba



Junta de Extremadura offices, Mérida (1989-95)



Altamira Museum, Santander (1994-01)

tiene su culminación en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Salamanca, una obra ganada en concurso en 1985 e inaugurada en 1992, cuya colosal cúpula colgada vulnera todas las expectativas estáticas para crear una singular experiencia estética que se articula sobre los dos ejes de la gravedad y la luz.

Arquitecturas civiles

Salamanca marcó un hito difícil de superar, y durante la primera mitad de los noventa Navarro Baldeweg continuó su aventura artística utilizando el soporte de encargos con menor carga icónica, por más que algunos tuvieran una visibilidad institucional y un emplazamiento ciertamente destacados. Este es el caso de las Consejerías de la Junta de Extremadura, levantadas sobre una excavación arqueológica entre la Alcazaba y el Puente Romano, y cuya fragmentación consigue que se fundan con elegancia en la vista de la ciudad desde la otra orilla del Guadiana; menos emblemático

es el Centro Cultural de Villanueva de la Cañada, que sin embargo permite al arquitecto subrayar su horizontalidad —en sintonía con el paisaje— mediante el uso de interminables vigas-cajón; y exquisito en sus pequeñas dimensiones es el edificio de Juzgados de Mahón, que combina con elegancia los revocos blancos mediterráneos y los zócalos de piedra local, y que sería ampliado muchos años después con un cuerpo de rica y coreográfica espacialidad.

Paisajes culturales

Navarro Baldeweg continuó visitando las universidades norteamericanas durante todo este periodo, y fruto de esa docencia transatlántica sería el encargo en 1994 de la ampliación y biblioteca del Woolworth Center of Music en Princeton; pero las realizaciones más significativas iniciadas estos años están en Europa, y la primera de ellas en su nativa Cantabria. El Museo de Altamira en Santillana del Mar construye un formidable paisaje

cultural para albergar una estepa réplica de las míticas pinturas paleolíticas, explícita con su organización las equívocas relaciones entre realidad y ficción, y sugiere incluso un uso pictórico de la paleta cromática de materiales; en contraste, la romana —y germánica— Biblioteca Hertziana remodela enteramente su sede histórica con transparencia luminosa y respeto a lo existente; por último, los departamentos y aulas de la Universidad Pompeu Fabra combinan la apariencia anónima de edificio genérico con la huella brusca de la mano en las celosías construidas con pinceladas rojas que dotan a la sede de identidad gráfica, y que tanto habrán de influir en las grandes realizaciones de la década siguiente.

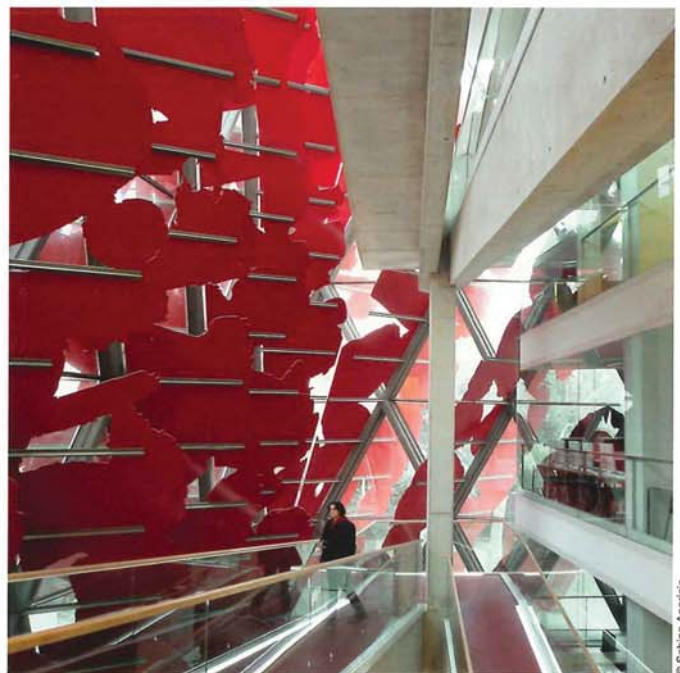
Grandes proyectos últimos

En el año 2000, el arquitecto obtiene dos encargos colosales —los Teatros del Canal en Madrid y el Museo de la Evolución Humana en Burgos—, y ese mismo año es elegido miembro

de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando: la primera década del siglo XXI será escenario de la consagración profesional y los reconocimientos institucionales, entre los cuales la Medalla de Oro de las Bellas Artes en 2007 y la Medalla de Oro de la Arquitectura en 2008, una doble distinción que manifiesta bien sus logros en ambos campos. Tanto en los Teatros del Canal como en el Museo de la Evolución Humana, la escala colosal se fragmenta y se colorea con intención pictórica; y en el Instituto de Arqueología y Patrimonio de Amersfoort, construido también durante estos años, el gran volumen se alivia visualmente plegando con alabeos cristalinos el amplio toldo vidriado de la fachada, y el conjunto se integra en la sobriedad horizontal verde y tabaco del paisaje holandés con grandes paños de ladrillo pardo, traduciendo acaso la melancolía del artista maduro, que continúa pintando y construyendo como soñó cuando era niño.



Biblioteca Hertziana, Roma Hertzian Library, Rome (1995-12)



Universidad Pompeu Fabra Pompeu Fabra University, Barcelona (1996-08)



© Carlos Pesqueira
Human Evolution Museum, Burgos (2000-12)

Las grandes obras tardías en España y fuera de ella, del Museo de Altamira o los Teatros del Canal a la Biblioteca Hertziana o el Instituto de Arqueología y Patrimonio de Amersfoort, añan intereses espaciales y sensibilidad cultural.

The recent large works in Spain and abroad, from the Altamira Museum or the Canal Theaters to the Hertzian Library or Amersfoort's Institute of Archaeology and Heritage, join spatial interests and cultural awareness.

Cultural Landscapes

Navarro Baldeweg's involvement in American universities led in 1994 to the commission for the extension and library of the Woolworth Center of Music at Princeton; but the major works begun at that time were in Europe, the first of them in his native Cantabria. The Altamira Museum creates a formidable cultural landscape for a splendid replica of the mythical Paleolithic paintings, explains through its layout the ambiguous link between reality and fiction, and suggests a pictorial use of the color palette of materials; in contrast, the Roman- and Germanic- Hertzian Library entirely renovated its historical site with luminous transparency and respect for the existing; lastly, the Pompeu Fabra University classrooms combined the anonymity of a generic building with the mark of the hand in the lattices built with red brushstrokes that gave the project a graphic identity, and which would have so much bearing on the large constructions of the following decade.



Teatros del Canal Canal Theaters, Madrid (2000-08)

© Duccio Malagamba

The Latest Large Works

In 2000 the architect landed two huge commissions (the Canal Theaters in Madrid and the Museum of Human Evolution in Burgos), and that same year he was made a member of the Royal Academy of Fine Arts: the first decade of the 21st century brought wide recognition, including the Gold Medal for Fine Arts in 2007 and for Architecture in 2008, a double distinction for his accomplishments in the two fields. In both the theaters and the museum, the colossal scale is fragmented and colored with pictorial intention; and in the Institute of Archaeology and Heritage in Amersfoort, also built at the time, the large volume is relieved by folding the glazed canopy of the facade with crystalline warps, and the complex blends into the green and ocher Dutch landscape with large surfaces of brownish brick, an expression perhaps of the melancholy of the mature artist, who keeps painting and building as in his childhood dreams.



Instituto de Arqueología y Patrimonio Institute of Archaeological Research and Historic Building Conservation, Amersfoort (2003-09)

© Duccio Malagamba